

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 5 de JUNIO de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 25 frs.—Año XIV.—Núm. 689

La C. N. T., he aquí el enemigo

INDALECIO PRIETO no escarmenta ni retrocede. Las luchas contra los compañeros Aquilino Gómez y José Sánchez Rosa para conservar la hegemonía socialista en la cuenca minera bilbaína le agriaron contra nosotros para toda la vida. El debe recordar que, junto con uno que debía pasarse al comunismo, Perrezaque, hizo que nuestros compañeros no pudieran dar milín en el feudo ugetista vizcaíno sin ser violentamente interrumpidos. Incluso los servicios tartaneros les eran cortados a nuestros propagandistas, que, valientes e incansables en su noble cometido, emprendían la marcha a pie por riscos y montes acompañados con una docena de compañeros cispuertos todos a afrontar a las partidas de la porra marxistas que en más de una ocasión se les atravesaron en el camino. Ya fue democracia... orgánica aquello de no dejar penetrar «enemigo» cenetista en La Arboleda.

Pues Don Inda no ha salido aún de La Arboleda, con el bien entendido de que La Arboleda para él es toda España y exilios adyacentes, en cuyos países no admite, como no ha admitido nunca, la presencia y persistencia de anarcosindicalistas. Y como por el hilo se llega al ovillo, es fácil suponer que le plugo acusar a Durruñi de asesino porque en Bilbao se privó de la vida a un gobernador Regueral represor de la C. N. T., y, por tanto, favorecedor indirecto de la U. G. T. y, por ende, de Inda.

Creemos que, tratándose de un hombre inteligente, las pasiones morbosas podría contenerse, máxime tratándose de sucesos y enconos datando de muchos años. Pero no; igual que a Sabarrit, la C. N. T. le pierde el sueño y aun se le yergue como un fantasma cuya desaparición pronostica... hace más de 50 años, sin que el fantasma se disuelva. ¡Y el ruido que ha metido, entretanto! Cuando el cenetismo se ha infiltrado en cercados socialistas la sista se terminó al instante. El atentado contra el soberbio director de Altos Hornos sacudió la modorra obrerista de Vizcaya, sintiendo menos los jefes marxistas la comprometida salud del despota abatido que el entusiasmo nuevo experimentado por trabajadores hasta entonces socialistas. En Eibar un Galo Díez también importunaba lo indecible, como un Juan de Easo (Ortega) en Donostia. Estos eran solos, pero dejaron de serlo merced al ritmo de empuje que la C. N. T. logró establecer en todas las provincias españolas. Que hubo luchas y otros excesos... ¡naturalmente! Era la pugna aceptada consecuentemente, al margen del Estado y abiertamente contra el mismo, con resultado de víctimas y héroes, con miles de compañeros anarquistas dando la cara en un combate difícil contra capitalistas, militares, jueces, cardenales, policías, guardias civiles, somatenistas, requetés, y cuya valentía y cuyo martirio de compañeros nunca se cita, pero en cambio se habla, en videllista de confidentes, en prietista de asesinos y en saboritistas de ilusos e ignorantes...

¡Pobre gente, que se alimenta de recuerdos malsanos, que se roe incluso de las uñas de los pies, y que trata de desconocer que la C. N. T., simple embrión en 1911, en 1918 llegó a convertirse en organismo máximo popular merced a la riqueza de militantes probos y abnegados que la edificaron, sostuvieron y acrecentaron dando todo a cambio de nada, ganando huelgas para los otros, sacrificando su familia particular para elevar a la gran familia proletaria, pasando por

AYER Y HOY

Espíritu y acción de la C. N. T.

HAY que tener en cuenta que un luchador no se improvisa. Y algo debe tener el hombre cuando después de la jornada de trabajo pone todo su anhelo, deseo y acción en tratar de liberarse a sí mismo y a los de su clase, asiste a las reuniones sindicales, forma parte de comisiones, siente ansias de superación, tiene inquietudes, afanes de lucha, y si conviene, también sabe empuñar lo que sea y jugarse la vida en defensa de lo que cree justo.

por José VIADU

La formación de este tipo de hombre y de combatiente de ninguna manera puede ser un don del cielo. Es forzoso que concidan una porción de elementos para que se produzca la eclosión de un sujeto de esta clase en el que predominen el sentimiento de abnegación, de altruismo y de sacrificio. Estos elementos, acompañados de determinada predisposición innata, no pueden ser otros que una identificación completa con los motivos de lucha, un incesante machacar para que el espíritu de honra y dignidad penetre en lo más íntimo de las clases proletarias, y, ante todo, algo substancial que se complementa y ajuste con la idiosincrasia de un pueblo. Es decir, sólo se concibe cuando se funden en estrecha amalgama el sentimiento popular, los deseos multitudinarios, con los ideales vinculados en un organismo que los nutre y representa.

Y eso fue lo que encarnó la C. N. T. Con ello no queremos decir que fue todo oro de ley. En una multitud heterogénea, como llegó a representar nuestro organismo confederal, es natural que hubiese de todo. Desde luego no faltaron el vocinglorio, el demagogo, el seudoteórico hinchado y verboso, el aprovechado, el simulador, el vendido, pero poco tuvieron que hacer, ya que los factores determinan-

tes, las características esenciales fueron las que dejamos reseñadas. La verdad es que la agitación constante de la C. N. T. llegó a trastocar toda la situación política y económica de España. Siempre hemos sospechado, aunque parezca un atrevimiento decirlo, que el elemento impulsor, el artefacto destructor de la podrida monarquía española, representada por Alfonso XIII (el Africano), fue la C. N. T. en su parte esencial. Los mismos partidos republicanos, ya de sí vegetativos, adquirieron más vigor al socaire de las luchas cenetistas. La cuestión de dar término a la discusión del expediente Picasso, para que no salpicara de ceno la realeza, fue un factor coadyuvante. En cuanto a las elecciones de abril de 1931 no fueron más que el desembocadero de una situación anómala y descompuesta, que por temor a una revolución de carácter social, no tuvo otra salida que la celebración de dichos comicios, los cuales dieron lugar a la proclamación de la República.

Pero lo cierto es que la ruina de la monarquía deriva esencialmente del golpe de Estado de Primo de Rivera y que dicha sublevación militar tiene



RENAZCIMENTO DE FRANCO? ¡Demasiado ridiculo!

Frente al porvenir de España

Consideraciones preliminares

por Antonio R. GIRONELLA

NO es nuestro propósito acometer en este trabajo el desarrollo de una tesis plagada de pretensiones y de conceptos dilatorios. Escribir es una de las maneras de relacionar normalmente con los amigos, y para ser leído y mantener lazos espirituales con ellos es exigible hablar llana y, de ser posible, substancial.

El problema de la libertad de España nos enfrenta con las cuartillas. Feliz quien consiga estampar algo positivo sobre las mismas. Algo que presente y determine el sosiego de un pueblo que, por lo mucho que ha luchado y sufrido, es merecedor de todas las felicidades.

La libertad del pueblo «español» que han insistidamente como inútilmente se ha menudado en soberbias cancelas de Europa y América — será obra de las gentes directamente interesadas o no lo será de nadie; o saldrá del estuerzo inteligente y empujado de cuantos nos estimamos pueblo, o éste acabará por decidir a ciegas, que a tal suele conducir el inútil pasar de los días, de los meses, de los años.

La reacción organizada, sin ser inteligente, comprendió por instinto de conservación que las divagaciones y el rivanar aproximaban a la muerte. Floja de argumentaciones, corrupta su verdad por el microbio de las tradiciones, cegada por el fulgor de las ideas nuevas—que tanto caujan en la idea—esa fuerza de atraso no encuentra otro medio de abrirse paso que a hachazos en el frondoso bosque humano. Recurso desesperado que, no obstante, prolonga sus días. Si este enconado enemigo consultara la historia, comprendería que su violencia es inútil, que las continuadas

masacres de cristianos precipitaron el derrumbamiento del paganismo. Si la consulta, vista así tal cosa: la sangre se purifica y el alma se libera.

Pero nosotros no debemos esperar el entorpecido de tan temible adversario sentados en el quicio de la puerta. Artesanos del porvenir, debemos trabajar su cansancio ni desánimo y su espera de paga inmediata. Minar, minar, hasta que el poderoso bloque derechista se cuarte y salte hecho añicos.

Porque la recrudescencia de la tiranía medieval en nuestra tierra no tiene explicación lógica. El pueblo repulsa eso y, sin embargo, eso se sobrepone. Algo exterior debe sostenerlo. La bestia estaba vendida, pero del extranjero le llegó el aliento.

Este absurdo rebrote absolutista significa bien la coalición de las fuerzas retrógradas mundiales concentradas exclusivamente en y contra España. Repetimos que anímicamente la reacción española estaba desvenjada. La renuncia de Alfonso XIII al trono fue la derrota de un poder tradicional mantenido con fastuosidades y fusilamientos, pero siempre reñido por la voluntad popular. Los militares que lo apoyaban, obedientes a la Monarquía, pero codiciosos del dinero del Estado, en 1931 se sintieron acorralados, miedosos de despidido, al extremo de jurar fidelidad a una República que aborrecían. No menos miedosa que ellos, la República quiso amansar a sus enemigos armados distinguiéndolos con jefaturas pre-

eminentes y con sueldos de situación activa en caso de disponer su nominal reserva. El general Sanjurjo, el cardenal Goma y el capitalista March aprovecharon esta situación de debilidad del nuevo régimen para conspirarlo y derribarlo, empresa no imputable a traición, sino a constancia.

Se comprende pues, que la pascua republicana de 1931 se celebró sobre aguas. En la incertidumbre de una fiesta empezó la tragedia. En 1930 Fernán Galán y los suyos habían trazado el camino y por incapacidad o susto de las izquierdas no pudo seguirse. La vacilación reaccionaria desapareció en razón al divorcio rápidamente establecido entre el pueblo y sus representantes políticos. Lo fictivamente unido es atacable. Si en

(Pasa a la página 3)

Desmanes autoritarios en Portugal

—En la ciudad de Oporto, las casas comerciales han estado en huelga de letreros luminosos por haber sufrido un aumento en los precios de la energía eléctrica. La ciudad ha estado casi a oscuras.

—En la ciudad de Oporto fue detenido durante ocho días y juzgado por Carlos, el abogado Carlos Gal Brandão, acusado de divulgar un artículo publicado por la revista «O Cruzeiro» de Brasil.

—En Aveiro, fue asaltada una imprenta por la policía salazarista. Le robaron todas sus pertenencias y prohibieron la publicación de las relaciones conccionadas para el Congreso Republicano.

—En Lisboa, el profesor Cámara Reis, director de la revista «Sena Nova», fue amenazado con ir a la cárcel si permitía reuniones de intelectuales en la redacción de la revista.

—El abogado Manuel Joao Palma Carlos va a ser nuevamente juzgado y esta vez por haber divulgado el apaleamiento de un ciudadano por la infame policía salazarista.

—El pintor Nikias Sespinkas ha perdido su cargo oficial de profesor por haberse presentado como candidato por la oposición durante la farsa electoral salazarista.

—El juez Sebastián Ribeiro fue detenido por haber escrito el libro «Seis

ME escultas, Bruto Marco, querido mío, como el braco un jaral; a fin de dar con las razones que me impelieron a pegarme en la ingle una puñalada, de que me vació y que me tiene a los labios del sepulcro.

Te aborrazo olfateo, tientes y busqueda, explicándote raso y liso lo que está más clarete que el Formio marino. Seré concisa y neta en el decir como una lacedemonia, porque entre mis grandes odios, caliente mimadamente el que me hace detestar la foronuse vocadesaforación, junto con la teatralidad de la máscara trágica; 4 venas, 2 freos de turbias aguas caucavas.

No pienses que me he herido, porque me callaste la conjura contra el verdugo de España y el asesino de las jaulas, que tú y tus amigos tratás en parte activa en ella. Y enojáme que lo que orais al respecto, no gu rde proporción con lo que hablás.

Vuestros proyectos me los revela cada noche la agitación de sus sueños. Y lo restante se lo leo en la luna azul, palida como la cera de escolar tabilla, a Casio; no menos que a Ligario y a Casca.

Y don, buenos mozos ¿qué esperáis? ¿Aya la envidia se os va en concitabilidos de pasantones del Portico y en locuaceras de campamento con velites que sólo cargan por los bocaneros? ¿Aun no suena la hora de poner el pez de la lengua en seco, y la viva llama la sierpe del vengativo y justicero brazo?

No veigas a figurarte que quien te imita así, es la hija de Catón. Es tu esposa, tu compañera de anhelo y suspiros, tu Porcia, cuyo corazón es almonada que se deslie de gozo bajo el peso de tu cabeza; quien, por cierto, no saca fuerzas de ti, ni del recuerdo de su padre, ni de los jugos de su raíz genealógica, sino de lo más amático de sí misma y de la exultación de sus atrevidos pensamientos.

Catón era un crucificador de esclavos. La gente Porcia descendía de porqueros, de capadores de puercos. «Quis» viene de «porcus». Un noble linaje de conchabadores o cruzadores de verracos con berras, es todo mi blasón. ¿De qué porcalona no bejieron hasta la mayoría de las majestades del «orbis terrarum»? Los mismos fundadores de Roma eran 2 abigeos que amamantó una perra. Y Rhea Silvia hacia hombres y les tiraba del manto en los caminos. Y quien al lambón Virgilio crea, entérese de que el pastor del Ida saltó de marido de una vulgar descastradora de belloja y machacatriz de viles ajos en los ocios que le dejaba el tejer palmito para sillas de Eurotas.

De nada sirve el haber nacido en reinos, de sacerdotisas y de diosas, si luego deshonra una a sus antegénitos, lavando paños íntimos de merez y desmugrando de cuajos y de costras la túnica ensangrentada de purpurados matachines.

Un tirano, más que la dignidad de los hombres, ofende el honor y el pudor de las mujeres. Porque es un violador potencial o actual y constante, y a torno eléctrico, de nuestro cuerpo y alma. Y por follón y desmadrado despertador de hierros, a hierro debe turbonadoramente morir.

Así que entiendo que Lucrecia no cumplo con su dolor suicidándose, sino que lo que lo que procedía en ese caso hacer, era desmanchar la propia honra atropellada, ahorcando en sus brazos a Tarquino, y guisándose en la misma salsa de la forzada cohabitación. Igual cobro debió procurarse Virginia en la sangre del formicario descomviro: Un ciruelo (Claudio), que era Aplo además. Y a Clelia la llamaba Nemesis a cocinarse a Porsena, en vez de huir de su harem, como una nutria, por los carrizales del río.

Las Egerias romanas hace harta tira de años que somos bien mostrenco de descarados rapinantes de coronas y de soldados de fortuna impudicos. Y tenemos en barbecho el campo de nuestros estudios miserables. Si la musa griega no nos hubiese desamparado, ejecutaríamos Egiptos, Hiparcos y Creones, o los desafiáramos airadas, como Electra, Laena y Antigona.

Pero, la que más puja aquí, se contenta con ser una Cornelia: parliéndome de la fuerza de la voluntad.

—El terror del régimen de Salazar ocupa todo el país de norte a sur; pero el tirano caerá un día no lo juro. De eso estamos ciertos.

EDGARD RODRIGUEZ

por Angel SAMBLANCAT

dole cachorros a su león cazador; y su ndote casta y fiel como una elefanta sagrada, que sólo se rinde a su d.s.pota o días cada trienio; hace eso en lo más recatado de los bosques; y luego se mundifica de su trienal impu-puza, chapuzándose en los lagos.

¡Ser buenas hiladoras Penélops! ¡Mehercule! ¿Qué ganga para los barones Ulises, que nos disfrutan babilónicamente en coyos y hamacas; y nos pisan como hacemos todos los reventavacas humanos con la sufrida madre Tierra; que nos sostiene y nos mantiene. No aceptan el desnudez yugo las virtuosas damas sin su cuenta y razón. Y no irían al epitafio y al ara del sacrificio nupcial, si no se las enloqueciese proemialmente con la música de la pedería y el oro de los pinjantes que se les regalán, y no se llenase de bellos ruidos el hueco de las orejas y del cráneo.

¡Pues embétete bien, Bruto de mis horas blancas, de que yo no trabé mis fibras con las tuyas, ni consenti en que se mezclaran nuestros sérum, porque fuese mi honestidad de la calana de las que he descrito.

Yo tendi el cuchillo sobre mi muslo, y lo he venido afilando en él, porque pensaba pedirte mi congrua porción en el complicado magnicidio. Y la sed de rauda vindicta que en el acero fui despertando con mi continúa rascá, la ha saciado el homicida e mi propia aorta. No sé si curaré del desgarrón, que voluntariamente me he hecho. Pero, ten en cuenta, nombre mío, que si llevo a sanar, como no ajusticies implacablemente y sin de nora, al que, entre otros mil profano el lecho de tu madre Servilia y de tu hermana Varía lo extermino ¡oh! Y sabe que cuantas vestales, matronas y doncellas, no van a Roma azaharadas y danzando a la injuria de su sagrado femenino, sienten y piensan como tu mujer.

CRUJIDOS

De Miguel Masiera: «España necesita energía atómica. Si, porque aún no ha superado la época del gas pobre.»

Mientras tanto, guardamos que mane la fuente de petróleo dispuesta por el gobierno en Fuentetóba.

La energía atómica de la Falange se ha disipado. ¡Lo que puede el engrase victorial de 22 años!

Que la Era atómica debe ser implantada en España es indiscutible. Pero, por favor, quitadme de delante ese millón de asnos que arrean la mitad del transporte patrio.

Las pérdidas materiales por catástrofes ferroviarias no son tan dolorosas en España como en el extranjero.

Naturalmente. La tracción moderna nunca puede ser comparada a la charrarra circunante—¡ay!—española.

En numerosos pueblos y aldeas de España los habitantes siguen midiendo la luz artificial por candiles, no por vatios.

En Adánara se conoce el avión, que pasa alto, y el tran por los cromos que vienen con el «Chocolate de la Virgen Golosa».

Al pueblo que en siglo XX le llega tren nuevo con bufidos viejos, lo pasan del siglo XVIII al XIX, que ya es empuje.

En las villas españolas que se estiman de descarados rapinantes de televisores.

En espera de que la televisión sea establecida.

Con lo que se comprende que el pan fué inventado para dotar de apetito a las personas.

En España se irá de un salto de lo andrómico a lo atómico sin transición alguna.

Y así nos habremos ahorrado las molestias progresivas de durante dos siglos.

Lo que ocurre es que en ruso y americano ya se está en la Luna, sin que los españoles consigamos despejar de la luna de armario.



21, RUE PALAPRAT, TOULOUSE (Haute-Garonne)

Tribuna Juvenil

KRISHNAMURTI

SIEMPRE es consolador leer a este pensador por lo profundo de sus sentires y además, por lo que hace pensar a los lectores, o a sus lectores.

Por todos es conocido el sistema educacional de este artista del pensamiento y la palabra. Su forma de diálogo, hace verdaderamente amena la lectura de sus conferencias. En esta ocasión acabamos de releer «Comprensión Creadora», conferencias pronunciadas en la India en el 1948, hace diez años; pero que, sin embargo, son actuales y palpantes, pues los temas sugeridos por las preguntas expuestas al conferenciante, tocan de lleno problemas de eterna raíz.

Queremos hacer varias citas, extraídas de acá y de allá, pero que estamos seguros, gustarán a nuestros lectores, aunque quizás mejor fuera la copia íntegra de una de sus conferencias, pero como el espacio de que dispone Tribuna Juvenil, es muy reducido, nos conformamos solamente con la muestra.

«Las organizaciones religiosas tales como el hinduismo, el budismo, el catolicismo y otras, no son para la eficiencia y son totalmente innecesarias. Llegan a ser perniciosas; el sacerdote, el obispo, la iglesia, el templo, son medios extraordinarios para explotar a los hombres. Es explotado mediante el miedo, mediante la tradición, mediante las ceremonias...»

«Engendramos revoluciones, sangrientas y desastrosas revoluciones para traer orden al mundo, y antes de que nos demos cuenta, el poder ya está en poder de unos cuantos maníacos de poder; y ellos se convierten en una nueva y poderosa clase, en un nuevo grupo dominante de comerciantes con su policía secreta. Y el amor se ve destruido...»

«Si cuando estás confundido buscas un líder que os saque de la confusión, ello significa que no buscáis claridad, que no os interesa conocer la causa de la confusión, y simplemente deseáis que os saquen de ella. Pero estando confundidos escogeréis un líder que también será confuso...»

«La regeneración llega comprendiéndose a vosotros mismos, no siguiendo a alguien, porque ese alguien es vosotros mismos con mayor poder en cuanto a palabras, pero igualmente confuso, igualmente tiránico, igualmente tradicional...»

«De modo que el problema no es el líder. El problema consiste en explicar la confusión. ¿Puede alguien ayudarnos a suprimir la confusión? Si supiera que alguien suprima vuestra propia confusión, lo único que él puede hacer es contribuir a acrecentarla...»

«Cuando amáis no se necesita líder alguno. Son los seres huecos de corazón los que buscan un líder que...

Avisos y comunicados

S. I. A. — SECCION DE PARIS
Convoca una reunión de la S. I. A. local, para el domingo, día 8 de Junio, a las 10 de la mañana.

J. L. DE MARSELLA
Invitan a todos sus afiliados, familiares y simpatizantes, y a los de la Federación Local adyacente de Saint Henri, a la jira que se efectuará el domingo, día 8 de junio de 1958, a la hermosa playa de la Couronne.

F. L. DE SAINT DENIS
Invita a todos sus componentes a la asamblea general que se celebrará el día 8 de junio, a las 9 y media de la mañana, rogándose comparencia y puntualidad a los compañeros.

F. L. DE LA BATHIE
Desea contacto con la Local de Angulême.
Dirección: J. Barrionuevo-Hôtel de la Centrale.—La Bathie, (Savoie).

AVISO
La comisión de la Barriada de Pueblo Nuevo (Barcelona) en exilio hace saber:
Que lo que fué Comisión reorganizadora ha pasado a ser Comisión efectiva.

Esperamos de los compañeros que hasta la fecha no están en contacto con nosotros, lo hagan lo más pronto posible, a la dirección abajo indicada.

Compañeros, seamos consecuentes con nosotros mismos: las inquietudes que existen en el interior y que se manifiestan día por día más nos impulsan y creemos sea un deber el tomar acuerdos de volver a España sobre el plan constructivo de reorganización de la Barriada, y que no nos sorprendan los acontecimientos sin antes haber tomado nuestros acuerdos.

Una vez más seamos activos y consecuentes en nuestro deber orgánico.
Dirección: J. Olmos, 45, Place Jean Jaurés. Chateauroux (I. et L.).

PARADEROS

Camilo Vernet, que perteneció a la Colectividad de Limpieza Domiciliaria de Barcelona, interesa se ponga en relación con Montoliú.—84, rue Eau de Robecq.—Rouen. (S. Mme.) para un asunto de sumo interés.



Información española

Un desaire al Rector de la Universidad de Madrid

BUENOS AIRES, (OPE).—Como es sabido, la misión extraordinaria que envió el franquismo a las ceremonias de cambio presidencial, estaba presidida por el rector de la Universidad de Madrid. Un artículo de «Azul y Blancos» revela lo siguiente:
«El rector de la Universidad de Buenos Aires, señor Rissiere Frondizi (hermano del Presidente argentino) rehusó recibir al rector de la Universidad de Madrid y jefe de la misión española enviada para asistir a la transmisión de mando presidencial, doctor Segismundo Ruy Villanova. El doctor Ruy Villanova, hombre público, autor e investigador, es uno de los intelectuales de renombre de España. «Porqué el rector de la Universidad local no la saludó y agasajó como era su deber... No fué por hostilidad personal contra el doctor Ruy Villanova, que es un caballero y un publicista eminente... Fué por hostilidad contra el actual gobierno español...»
«El mismo periódico «Azul y Blancos», que es de carácter nacionalista, publica un suelto firmado en el que recoge la noticia de que el rector bonaerense no recibió a su colega madrileño por razones de «ética» y de acuerdo con el Consejo Superior de la Universidad.»

DAMA DE HONOR MATERIAL SIGLO XIX

LA LINEA.—Ha fallecido en Gibraltar la española señora doña Victoria Mackintosh Canepa. Perdió La Línea al ausentarse de ella, con lo mucho que cuidaba la suya. Fué muy caritativa para iglesias y demás fraterías, y lo sobrante lo dedicaba a los pobres, abundantemente abundantes para ella. Sentía predilección por los locos y gustaba consolar a los tísicos, muy contenta de no estar como los últimos. Sentía mucho no apellidarse López, si bien Mackintosh se parece a Gutiérrez.

Durante la guerra civil hizo locuras en la protección y regalo de soldados franquistas.

CONCLUYAMOS

Hombres de recia estirpe moral como Fernán Salvonca, Pedro Kropotkin, Fernando Tarrida del Mármol, Eusebio Reclus (y dejamos a millares en injusto olvido) podían declararse positivistas, reclamar su C. I. O. S. L. en vista del hierro frío que la sociedad ofrecía al martillo de su lógica, y morir en actantes leves, o en burocratas, o en comerciantes. No lo hicieron, y ahí está presente, en ellos, el espíritu permanente de las causas grandes y justas a las cuales tarde o temprano tendrá que acomodarse el hombre para librarse de la periódica y espeluznante tragedia a la que democracias, totalitarismos y conformismos lo mantienen encadenado.

El derecho de persistir y enconar de las minorías conscientes es indiscutible. De lo contrario, incluso la S. A. C. transigente en ideología y numéricamente regresiva, llegaría a su condena al no ser, aceptada que fuese la teoría de Rüdiger destinada a desaparición a las centrales sindicalistas revolucionarias no alcanzando un cupo de afiliados impresionante, o que no consiguen llenar una plaza con satisfactorio criterio. Más que el número importa la verdad de una causa, y, siendo aquella insidiosa e inexplorada, siempre resulta actual y necesario oponerla a las prácticas repetidas, sobadas y fracasadas comprendidas en el juego fastidioso y perjudicial de las políticas turnantes.

La democracia industrial (coestión obrera) muy mal se explica. Merece, tal modernismo, que todo un tratado aclaratorio se le dedique. Pero si democracia industrial implica colaboración de clases, aceptación modesta o implícita del derecho del propietario, del burgués o del consorcio, entonces nos abocamos de nuevo a la tentativa de fuga de los medios auténticamente libertarios; nos ausentamos del propósito de emancipación integral de los trabajadores condicionando el retraso de esta conquista a la percepción de mejoras de refulbrón: intervencionismos, figuraciones, representaciones, cooperaciones, tantos por ciento complicados, pero de escaso contenido. Conocida es la teoría de reducir el poder del Estado cooperando en los negocios del Estado. Pero la experiencia ha demostrado hasta la saciedad que se puede empezar en gigante revolucionario y terminar en oruga gubernamental una vez el cambio de frente operado. Preparación técnica o capacitación industrial y agraria de los trabajadores, tanto como se quiera. Pero pasar el Rubicón, si hay que hacerlo, que cada cual lo haga por su cuenta y sus organizaciones, guardando la ropa por las organizaciones.

Hay conceptos en el trabajo que no nos Rüdiger los discutimos, que no nos merecen comentario y que tal vez en algunos puntos suscitamos nuestro conformismo. Pero se trata de detalles que nos son comunes, cuando no pasajeros. Lo que no obsta para que, siguiendo el hilo de su discurso, nuestros puntos de vista queden de nuevo separados, con la desesperanza de no poder converger ya más. Resurge en Rüdiger la manía intervencionista en municipios burgueses, estatales, manía que no ensaña, pero de la que se trata de concejales amigos, afines o compañeros efectivos, cuya defensa no aparece, pero cuya noticia se remarca. Habrá que discutir mucho de eso, puesto que otros entenderíamos resbalan por la misma pendiente. Por nuestra parte desistimos el recurso municipalista, pero en sociedad libre, no en régimen capitalista o comunista, en los que la institución municipal es dependencia del Estado y nunca entidad popular de primerísimo orden. Como el mar aún no nos impide ver el agua, tampoco el principio municipal autoritario consigue velarnos la magnificencia del municipio libre, o comuna libertaria.

Es inefable, por la sinceridad que contiene, el pasaje rüdigerista que da estas palabras iniciales: «No intervinimos en órganos de representación o dirección política, ni tenemos la intención de hacerlo»; más escueto: «... en Suecia se han hecho experimentos de esta clase después de la guerra, por ciertos grupos de liberales anticentralistas, en parte amigos nuestros. Pero han fracasado completamente. Es imposible competir con los «aparatos» de los partidos constituidos en Suecia.»

La exposición, que deducimos clara, no conduce, aunque no de la mano, a considerar que si ciertos militantes de la S. A. C. no intervinieron directamente en política, no es por falta de ganas sino por el poco caso que les harían las masas votantes o estimuladas, ganadas de antemano por los partidos políticos de primera hora.

Esto, que es oportunísimo retrasado o visión tendida a destiempo, implica, según el concepto de abandono sindical revolucionario por defecto militar, igual abandono en política, puesto que los estilos de preeminencia también están ocupados.

De lo que resulta que el S. L. M. significa una posición de abandono, un recurso de entrega a la corriente ajena, toda vez que desconfía originaria una propia.

Y esto, compañeros reformistas, no conseguirá entusiasmar a nadie. Afortunadamente, la constancia y la fe en las ideas permanecen en gracia al tratado formal, justiciero e ilegítimo que los hombres merecen.

J. FERRER

BIBLIOGRAFIA

CHABEIS imaginado jamás la comisión del domo del ruseñor, para acomodarle a la jaula. No, seguramente, se tratase de una idea absurda. Igual lo sería cazarlo para comerlo. Y, sin embargo, se trataría de un error, de un cachorro de madre fuera de lo humano.

Para las personas tamañas aberraciones son aceptadas, o por lo menos, toleradas; llevando, el vicio de la tolerancia, a la más inmundicia complacencia.

Vega Alvarez es un gran poeta, un excelente literato preso por delito de opinión en el penal de Puerto de Santa María, España. Es un prisionero de guerra del triunfador Franco, que a los 20 años de presencia en el Poder aún se prodiga en el bajo estilo de la venganza. Porque al poeta Vega Alvarez, para burla de la justicia,

COMO SE PIERDE UNA FAMILIA

ALBACETE.—Por atreverse a correr demasiado en carretera («sin copada»), un auto se estrelló, causando la muerte al chófer Antonio Ramíez Piqueras, a su madre María Piqueras y a su tío Joaquín Piqueras. El padre de Antonio, llamado igual que su hijo, tuvo que ser auxiliado de graves heridas recibidas.

GAMBERRISMO OFICIAL

BARCELONA.—Los dos elefantes, la llama, el camello y otras dos piezas del Parque Zoológico, no murieron por envenamiento, como propaló el alcalde, sino debido a una epidemia propia para animales de selva enjaulados. La alarma sobre gamberrismo sembrada por la autoridad municipal ha sido duramente criticada. Recuérdase que un particular ofreció 25.000 pesetas a quien descubriese al autor del envenamiento de la media docena de bestias. ¿No las reclamará el alcalde para él?

ESO ES HEROISMO

BILBAO.—Un camión cargado con cinco toneladas de hierro estacionaba en una calle, sometido a reparación por el conductor y el mecánico, que estaban debajo del vehículo. De pronto, el mismo se puso en marcha, atropellando a ambos operarios, quedando el mecánico, Manuel Martínez, muerto, y su compañero malamente herido.

DRAMA DEL SIGLO XIX

LEON.—Falleció bajo las ruedas de un carro el niño de 7 años Miguel Angel Alvarez. El pobre Miguel venía de trabajar en el campo, y se supone que, extenuado, se dejó caer en la carretera, pasándole por encima el citado vehículo, tirado por bueyes.

NO ES TODO FICCION EN EL CINE

CORDOBA.—En Castro del Río se rodaba una película por encargo de una casa italiana. Anduvo por en medio un asunto taurino, y cuando el extra Rafael Moreno Santiago, se dispuso a cumplir con su trabajo, uno de los toros lo pilló por la ropa, dándole seguidamente algunos volteretas. Bastante malparado, Moreno fué conducido a la enfermería más cercana.

LUNA NEGRA

VALENCIA.—El aviador civil alcañino, Jesús Gálvez Gómez, se elevó en el campo de Manises en compañía de una muchacha de 20 años, Loredana Lacaba Ferrer. Se trataba de un convite de galantería. Pero el aparato capotó y el viaje terminó, para ambos flirteantes, en el cementerio.

SPUTNIKMANIA

ORENSE.—A Francisco Macías se le subió a la cabeza llegar a la luna antes que los rusos y los americanos, y con tal idea en la cabeza practicó sus ensayos de cohetes dirigibles, pero aún indignados. Se dirigió a las afueras de Carracedo provisto de un alto artefacto cargado con pólvora y metralla, el cual, al contacto con la inevitable cerilla, explotó, dejando al precario inventor con las ropas destrozadas y un algo ensangrentadas.

NEGRAS TORMENTAS

BARCELONA.—Las tormentas de estos últimos días, han dañado considerablemente a la agricultura, en particular en Figueras (tramontana), Reus (viento noroeste) y Tortosa (soplos a 120 por hora). Grandes partidas de fruta han sido arrancadas de los árboles, como así muchos ejemplares de éstos a la tierra.

LA FIESTA DE SANGRE

MADRID.—El espada Antonio Bienvenida sufre tratamiento en el Sanatorio de Tonerros a causa de una gravísima cogida recibida de un toro cuando la plebe taurófila lo hostigaba, desde los tendidos, para que se arrimara a la bestia.

Polémica cordial a Fontaura sobre economía

(CONCLUSION)
Precio de coste de la producción:
Factores de la producción: Naturaleza, Ciencia, Honor.

Producción=Función (N x C x H).
Coste cualitativo de la producción:
Coste de N = O. (La Naturaleza es gratuita).
Coste de C = O. (La ciencia es gratuita).
Coste de H = H. (El hombre no es un factor gratuito).
OP = CH o coste producción = coste hombre.

Coste cuantitativo de la producción:
La determinación del coste de la producción nos conduce a analizar CH.
Factores de CH, (por orden de importancia):
1.º Tiempo (presencia en el trabajo).
2.º Consciencia profesional (sentido de responsabilidad).
3.º Inteligencia (asimilación-inventiva).
4.º Habilidad, destreza-precisión.

En el socialismo libertario estos últimos cuatro factores pierden el sentido jerárquico que poseen actualmente en virtud de su propia definición: A cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus posibilidades.

El factor más importante de CH es el tiempo (para más detalles véase el estudio presentado en una conferencia publicada en «Sólo», donde se demuestra la influencia determinante del tiempo, tanto en economía como en todas las actividades humanas).

Por lo tanto: CH=valor tiempo.

TEORIA DEL VALOR ESTADISTICO SOCIALISTA

Consideraciones de orden general:
La producción se divide en dos clases de bienes: utilitarios, colectivos y de consumo.
Los bienes utilitarios colectivos son bienes inajenables, que no se distribuyen nunca, porque no son de utilidad directa para el consumidor.

Como la naturaleza y la ciencia son gratuitas, la totalidad de la producción será financieramente gratuita.
En definitiva, la misión ética del socialismo libertario consistirá en distribuir equitativamente los bienes de consumo que no pueden ser distribuidos gratuitamente (se puede fácilmente establecer una lista de unos 100 artículos que pueden ser gratuitamente repartidos, o si se quiere, tomados del montón).

Producción masiva: cerillas, alfileres, etc.; consumo reducido: aparatos ortopédicos, ojos de cristal, etc.
Una vez establecido que la producción de los bienes utilitarios colectivos y de consumo será financieramente gratuita y que los bienes utilitarios colectivos no se distribuyen nunca y que ciertos bienes de consumo pueden ser distribuidos gratuitamente, el problema a resolver, científicamente y éticamente, consiste en valorar y distribuir los bienes de consumo que no pueden ser expendidos gratis.

En síntesis ¿cómo resolver el problema del valor conjugado con la distribución?
Hay, naturalmente, el valor-tiempo de la producción, pero como todos los que no participan en la producción carecerían de poder adquisitivo, el tiempo de la producción no puede ser el modo de cálculo directo para establecer la evaluación del precio de los artículos en la fase del consumo.

El tiempo invertido en la producción puede ser considerado como el punto de partida para una base estadística firme, pero deberá añadirse un coeficiente—función de la demografía general—el cual permitirá determinar el precio definitivo de los artículos ofrecidos a los consumidores.

Gracias al valor estadístico socialista, el socialismo libertario puede presentar la ecuación fundamental:
Precio de coste=precio de venta, y los factores serán:
Precio de coste = función de valor-tiempo-coeficiente demográfico.

Transformado, viene en pesetas o en minutos, como nos gusta.
Precio de venta=F. (Valor-tiempo-coeficiente demográfico).

El coeficiente demográfico se justifica porque permite y garantiza la distribución del poder adquisitivo de todos los consumidores, y la fórmula es:
Poder adquisitivo de cada consumidor=valor - tiempo-coeficiente demográfico-demografía total.

La teoría de la moneda es muy sencilla, como toda solución científica de los problemas.
En el socialismo libertario la moneda no sería otra cosa que un sistema de medida, contable y distributivo, para garantizar el consumo equitativo de la riqueza que no pueda ser distribuida gratuitamente. Su particularidad: ser inutilizable una vez efectuado el consumo.

Concretando: Como la producción sería financieramente gratuita, la moneda sería estrictamente moneda de consumo.
En definitiva, gracias al valor estadístico socialista, el socialismo libertario puede presentar la teoría del valor, de los precios y de la moneda sobre una base rigurosamente científica, base de las que carecen el capitalismo y el marxismo, y aplicarlas con una finalidad ética.

CONCLUSION
Los militantes del M. L. E. son libres de juzgar que la situación actual debe de continuar, confiando, como dice el compañero Fontaura, en la «mistificación de la revolución»; pero esta posición, negativa, demostraría falta de responsabilidad, porque la misión fundamental de una revolución de carácter socialista, no se limita a destruir, sino también a construir («Destruam et edificabo», «Destruir para reconstruir», Proudhon) y el problema apremiante que se le plantea es el de resolver las necesidades económicas.

Planear que la moral prevalece sobre lo económico o lo económico sobre la moral es enfocar el problema de una forma equivocada. En buena lógica, se puede afirmar que no sólo de pan vive el hombre (este problema goza de actualidad en Rusia) y con la misma lógica se puede afirmar que si el pan el hombre no puede vivir. (Sin referirnos a otros continentes, no olvidemos que España es uno de los raros países de Europa donde aún existe el escudado del ham: José de Castro en «Geopolítica del hambre», Gráficos del Instituto Nacional Español de la Estadística: tuberculosis y suicidios, curvas ascendentes. Producción nacional, curva ascendente. Poder adquisitivo, curva descendente).

En síntesis: No hay primacía de lo económico sobre la moral, ni primacía de la moral sobre la economía, y si en los sistemas políticos actuales existe un antagonismo entre la moral y la economía, la solución del problema estriba en conciliar el sentido utilitario de la riqueza social y el sentido ético de la sociedad, o sea establecer la justicia económica, no basándonos sólo en la solidaridad, sino también en el sentido de la responsabilidad, en el de las relaciones humanas y en el de la organización científica (esas enormes lagunas de la enseñanza en nuestras sociedades modernas).

Esta es, a mi modesto juicio, la misión fundamental del M. L. E.

I. CHIAPUSO

NECROLOGICA

DANIEL PEÑA

Falleció el día 13 de mayo el que en vida fué compañero Daniel Peña Casasola, a consecuencia de una perforación de estómago.
Ingreso en el hospital de Lariboisière el 26 de abril, en donde la ciencia médica hizo todo lo que humanamente pudo para evitarle la muerte, cosa que no consiguió, resultando que después de quince días de constantes sufrimientos Peña se alejó de nosotros para siempre.
Hijo de Almadén y de 49 años de edad, se encontraba en Francia en compañía de su compañera y dos hijos desde hace unos años. En España quedó el mayor sin que se hubiese cumplido el deseo del padre de poderlo abrazar, pues les tenía anunciada su visita.
Fué acompañado hasta su última morada (cementerio de Pantin), el sábado, día 17, por su compañera e hijo Miguel y por un grupo de amigos y compañeros.

Que mediante estas líneas sus familiares reciban condolencias de los amigos que él tanto apreció, y los cuales le correspondían.
Durante la guerra cumplió como uno más, formando parte en representación orgánica del comité de control del Instituto Mental de San Andrés, al que aportó toda su voluntad militante.
El acto de sepelio tuvo lugar el lunes 26, a las dos de la tarde, siendo civil, de acuerdo con su voluntad y la de los suyos. El mismo estuvo concurridísimo de compañeros, simpáticos y amigos, asistiendo, además, representantes de la P. L. de Marsella, Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza, S. I. A. y Juventud Libertaria.
En el exilio y en todo instante, colaboró en el seno de la Federación Local de Marsella, la que al lamentar tan gran pérdida, aprovecha la ocasión para afirmar su entera solidaridad moral a su compañera Amalia Heras y a todos sus familiares residentes en el país y en España.

JOSE COSTA

Nuestro amigo y compañero que en vida fué José Costa Ferrer, el sábado, día 17, por su compañera e hijo Miguel y por un grupo de amigos y compañeros.
Que mediante estas líneas sus familiares reciban condolencias de los amigos que él tanto apreció, y los cuales le correspondían.

El acto de sepelio tuvo lugar el lunes 26, a las dos de la tarde, siendo civil, de acuerdo con su voluntad y la de los suyos. El mismo estuvo concurridísimo de compañeros, simpáticos y amigos, asistiendo, además, representantes de la P. L. de Marsella, Comisión de Relaciones del Núcleo de Provenza, S. I. A. y Juventud Libertaria.
En el exilio y en todo instante, colaboró en el seno de la Federación Local de Marsella, la que al lamentar tan gran pérdida, aprovecha la ocasión para afirmar su entera solidaridad moral a su compañera Amalia Heras y a todos sus familiares residentes en el país y en España.

«CUENTOS LITERARIOS»

de C. VEGA ALVAREZ

radros, sino entre piedras como corrales cardenalicios.
Quince años de encierro son muchos, son plomíferos, para un hombre de sensibilidad refinada, de sentimientos delicados. Lo decimos a la grey democrática, lo gritamos a la faz del mundo, sordo y desmemoriado: ¡un poeta muere, falta de luz solidaria y de aliento de esperanza, en una mazmorra de Andalucía la bella... esa de los turismos, del sol y las manolitas. Poco leña, los forasteros que en sus coches cruzan ruidos aquellas carreteras bordeadas de olivos. Eso y aquello es típicismo, y el panderero escandiendo el drama. España es gustosa y tranquila... mientras el poeta Vega sucumbe lentamente en Puerto de Santa María, el de la copia, por cierto bien indicativa.

El extraño es que el ruseñor, con tantos años de infame cautiverio, prosiga su melodía, sin haber enroquecido, sin haber enloquecido. Cuántamente envidia con sus exquisitos poetas, siempre bien rimados, nunca soliviantados; a lo sumo algo de amargura, de hambre incontentible de cariño, de celosía por el beso que el hombre libre le da a la novia que espera... ¡Pobre Vega, pobre compañero! ¡Toda la flor de tu vida en la sombra, sin cielo ante los ojos ni campo bajo los pies; tú, tan amante del sol y de las feraces tierras de tu Andalucía! todo esto que expresas, en cantor condolido, encadenado, en poemas y fresas literarias, y el panderero escandiendo el drama. España es gustosa y tranquila... mientras el poeta Vega sucumbe lentamente en Puerto de Santa María, el de la copia, por cierto bien indicativa.

El extraño es que el ruseñor, con tantos años de infame cautiverio, prosiga su melodía, sin haber enroquecido, sin haber enloquecido. Cuántamente envidia con sus exquisitos poetas, siempre bien rimados, nunca soliviantados; a lo sumo algo de amargura, de hambre incontentible de cariño, de celosía por el beso que el hombre libre le da a la novia que espera... ¡Pobre Vega, pobre compañero! ¡Toda la flor de tu vida en la sombra, sin cielo ante los ojos ni campo bajo los pies; tú, tan amante del sol y de las feraces tierras de tu Andalucía! todo esto que expresas, en cantor condolido, encadenado, en poemas y fresas literarias, y el panderero escandiendo el drama. España es gustosa y tranquila... mientras el poeta Vega sucumbe lentamente en Puerto de Santa María, el de la copia, por cierto bien indicativa.

El extraño es que el ruseñor, con tantos años de infame cautiverio, prosiga su melodía, sin haber enroquecido, sin haber enloquecido. Cuántamente envidia con sus exquisitos poetas, siempre bien rimados, nunca soliviantados; a lo sumo algo de amargura, de hambre incontentible de cariño, de celosía por el beso que el hombre libre le da a la novia que espera... ¡Pobre Vega, pobre compañero! ¡Toda la flor de tu vida en la sombra, sin cielo ante los ojos ni campo bajo los pies; tú, tan amante del sol y de las feraces tierras de tu Andalucía! todo esto que expresas, en cantor condolido, encadenado, en poemas y fresas literarias, y el panderero escandiendo el drama. España es gustosa y tranquila... mientras el poeta Vega sucumbe lentamente en Puerto de Santa María, el de la copia, por cierto bien indicativa.

El extraño es que el ruseñor, con tantos años de infame cautiverio, prosiga su melodía, sin haber enroquecido, sin haber enloquecido. Cuántamente envidia con sus exquisitos poetas, siempre bien rimados, nunca soliviantados; a lo sumo algo de amargura, de hambre incontentible de cariño, de celosía por el beso que el hombre libre le da a la novia que espera... ¡Pobre Vega, pobre compañero! ¡Toda la flor de tu vida en la sombra, sin cielo ante los ojos ni campo bajo los pies; tú, tan amante del sol y de las feraces tierras de tu Andalucía! todo esto que expresas, en cantor condolido, encadenado, en poemas y fresas literarias, y el panderero escandiendo el drama. España es gustosa y tranquila... mientras el poeta Vega sucumbe lentamente en Puerto de Santa María, el de la copia, por cierto bien indicativa.

Notas de la Semana Frente al porvenir de España

BIENGAJAS

INSISTENCIA

EN el número anterior de «SOL» recordábamos a Indalecio Prieto su tendencia a considerar a la C. N. T. fracasada, y más que fracasada, desaparecida, pero con apetencia tardía de engullir los restos que quedan. Para restos, los anarcosindicalistas arrependidos.

Pero el hombre, eterno desventurado y obstinado sueña monstruosidades de calibre. Incaificables en un hombre de mundo. Para él, como si las ideas que nos animan no existieran, Ser cenetista es lo peor de la tierra, es convertirse en la hez de la humanidad. Pero cerremos comentario para dejar a Inda en el uso de la «palabras».

«Si el cese de las peleas entre ugetistas y cenetistas es, a mi juicio, indispensable, el enlace, o mejor todavía, la fusión me parece conveniente. Sé muy bien que para lograrlo será necesario vencer grandes obstáculos. En primer lugar los cenetistas tendrán que renunciar a lo que llaman «acción directa», en la cual quedan incursos los atentados personales. El pistolismo obrero barcelonés, engendrador del pistolismo gubernativo, dirigido por el general Martínez Anido, contribuyó a la instauración de la dictadura de Primo de Rivera, creando un ambiente favorable. Además, ese viento, que ensombrece y deshonra la conciencia social, empuja a los individuos que lo padecen, a cometer crímenes ajenos a dicha conciencia. Sería tremenda injusticia culpar colectivamente a la C. N. T. de semejantes excesos, pero la opinión pública no se detiene a discriminar y, manejada con habilidad por los adversarios, suele extender la mancha. A ningún precio podríamos los ugetistas consentir que semejante balón nos estigmatizara.

«Muy sonados asesinatos cometidos, bajo móviles de roño, por algunos de esos individuos en México y Franda, colocaron a todos los emigrantes españoles en penosísima situación. Los respectivos Gobiernos examinaron el problema que les planteaba el contraste de la hospitalidad que generosamente habían concedido y el execrable proceder de ciertos emigrados gozadores de ella.

«Yo he de aceptar el compromiso que el licenciado Miguel Alemán me impuso desde la Secretaría de Gobernación, de borrar de las listas de nuevos inmigrantes a todos los miembros de la Confederación Nacional del Trabajo, y como en aquellas circunstancias no debía revelar el porqué de mis tachaduras, achacáronse éstas a afanes vengativos, atrayéndome la ira de los perjudicados.» (1)

Claramente: Prieto igual a Gamboa. Favoritismo para socialistas y comunistas, e infortunio cenetista en campos de concentración, en las C. T. E. y en los trabajos más pesados del quehacer extranjero. Los Prieto, esos, al café, a la peña, al paseo, y si no van al colupio es por miedo a romper, de gordos, la cuerda.

(1) Reproducido de «El Socialista».

EL PAIS EXPORTA

NINGÚN país se le puede reclamar la tendencia a desahucarse de la producción excedente, y menos considerando que el envío de ésta al extranjero proporciona riquezas convenientes al desarrollo progresivo de la colectividad exportadora. Empero, ocurre que España, nación industrialmente atrasada, se despende de productos alimenticios que necesita para dar satisfacción a la voracidad del Estado. Italia, país igualmente necesitado, se las ingenia para vender automóviles, utensilios caseros, maquinarias diversas, y a lo sumo, conservas de pescado en cuanto a gastronomías; pero el pan y los tubérculos principalmente, se los guardan cuidadosamente para usar de los mismos.

Industrialmente, España exporta poco, a no ser minerales en bruto. Al revés, importa manufacturas en un

70 por 100, sirviendo al exterior tejidos no reportando lo debido por ser confeccionados con algoceanos y lanas procedentes de países lejanos, algo de cueros (industria igualmente exótica) y algunas minucas más; pero lo esencial exportado se refiere siempre a alimentos que encarecidamente necesitan los españoles (arroz, aceite, oleaginosos, patatas, etc.) con la agravante de que el agro cada vez queda más abandonado, viéndose circular trenes (comúnmente achacosos) por predios solitarios a causa de la constante emigración campesina.

La furia exportadora de estos días, se refiere al vino, y en algo a las patatas. Estas son de presencia rara en los mercados blancos, resultando de cotización elevada en los idem negros. Por el resto, saciados los almacenes exclusivos de los españoles favorables al régimen, las patatas «sobrantes» son vendidas a compradores extranjeros, aumentando así el hambre de los nativos catalogados cedularmente de undécima categoría.

El vino se embarca por vías férreas, marítimas y carreteril en grandes partidas, al extremo de que la población española, gran productora de ese caldo, se las ve negras para obtener su litro diario. Las cavas cooperativas de Cataluña se vacían de contenido y los aglutistas autorizados por el gobierno se convierten en multimillonarios excursionando por las comarcas vitícolas del alto y bajo Penedés, el matorrellés y la vallense. Igual desorden y abuso para la producción cepera aragonesa, riojana, castellana y andaluza, en tratándose de calidades ordinarias, o sea vinos de diez a trece grados.

Pese al énfasis de los patriotas, España, tierra agrícola e industrial, todo a medias, no puede satisfacerse ni con productos de boca ni con los de fábrica. Tiene que servirse del extranjero y al extranjero sirve lo que imperiosamente necesita. Política absurda que por sí misma reclama una revolución de cambios, cuando no de calle, para asentarse al país en la vía económica e igualitaria que le conviene, evitando así que un 15 por 100 de ciudadanos nade en la abundancia, un 20 se desarrolle pasablemente, y un 65 viva en angustia económica permanente.

(Viene de la página 1)

14 de abril de 1931 se hubiese poseído la revolución del mes de diciembre del año anterior, la burguesía clerical no se hubiese atrevido a boicotear a la República, provocando una crisis política de trabajo, ni en 1932 los militares hubiesen llegado a tiempo de producir su asonada del 10 de agosto en Sevilla. Ni la catástrofica insubordinación militar de 1936 se habría producido.

Los banderines festeros del 14 de abril republicano nada afirmaron y en cambio encubrieron la verdad de la hora, verdad que, de ser aclarada e impuesta, el progreso habría dado en España un salto de cien años. La hidra se mantenía cabizbaja y si rugía lo hacía en tono menor temerosa de ser sorprendida en su miseria física. La obra la moral, nada le importaba por ser conocida de todo el mundo. Fué la propensión a la verborrea, la afición a los juegos constitucionales, el nulo sentido político de cuantos se erigieron en conductores de masas lo que cortó la marcha ascendente del país. Ciento veinte años de costosos esfuerzos a empezar en el general Riego y a terminar en los heroicos esfuerzos populares de 1936, habían sido malogrados. El empadronamiento de la Revolución le había tenido este resultado. Pagados por Azaña, el noventa y cinco por ciento de militares han servido al Vaticano.

Hoy y siempre la reacción aborrece la libertad, pero la teme. Intolerables hacia los principios de la moral popular, la oponen su espiritualidad agusanada. Así para el anacratismo clerical la libertad no existe aunque ésta permanezca afincada en el alma de las multitudes. Y como éstas tampoco no existen si no es en condición de vasallas, o de voluntad diluida, el «prejuicio libertario» resulta asimismo inexistente en la figuración físico-moral que la reacción suele dar a las masas organizadas. Entonces, ¿porqué la libertad sigue siendo la pesadilla de los poderes cañeros? ¿porqué el fascismo?

Porque a través de su ceguera, intuyen que el sentimiento libertario es verdadero en las capas trabajadoras españolas, incluso en los días más aciagos. Un loco deseo de vida libre nos empuja, sin duda producido por un vigoroso despertar de la conciencia. Se nos privó de todo y se va, a veces sin darse cuenta, a la consecución del todo. No importan las pausas, las inconstancias del temperamento latino, las desviaciones deportistas. Nuestra sociedad, nuestro individuo, por lo visto no pueden soportar una tensión nerviosa continuada, necesitando, al parecer, circunstancias olvidadas. Pero de golpe la liberación se encoragina, vibra en deseos de lucha, en afanes libertarios a causa de ese instinto manumisor que la distingue y que la milicia céntrica militarista trata, en su sobresalto, de eliminar con operaciones tan sangrientas como inútiles. El espanto de un 19 de julio nuestra reacción no se lo podrá quitar jamás de la vida.

Si otro recurso concierda, si el socialismo, o la mística tolerante, o el proteccionismo clerical fuera medios interventores de la condición psíquica española, nos impediría que los jerarcas de la Iglesia católica, apostólica y romana, que tanto ascendente tienen sobre dineros y arrastrables, usaran de tales facilidades para salvar su capital espiritual asentado y comprometido en la península ibérica. Siendo un problema de vida o muerte el de la religión burguesa frente al pueblo aunque la Iglesia se ostiene en proclamar lo contrario ¿porqué los prelaos españoles son incapaces de renunciar su inquisitorialismo, de intentar la humanización y la liberalización de su trato para ponerse a tono con los tiempos modernos?

Podría Roma aconsejar un inicio de marcha atrás, o dirigir una paternal reconvencción a sus servidores en España para ayudarlos a mantenerse en postura airosa. Pero ni el presbitero español está maduro para la transigencia ni el Vaticano es lo conveniente de una rectificación política. Liberalismo en la Iglesia española sabe a exabrupto y además el cura trabucatre tiene la «virtud» de ser sincero en su brutalidad. Si no tiene clientes voluntarios los tendrá por pánico, que algo ha de ofrecer a su Dios. Vindicativo, va a por el todo, como el pueblo que se le opone. Por eso en un 19 de julio queda sin nada, y en la nada persiste a pesar de la sangrienta gloria del 14 de abril de 1931, puesto que lo que se reconstruye en templos no iguala a los valores morales perdidos. El cura, por belicoso, ya no es creído sino temido y las imágenes «milagrosas» desaparecieron, siendo las actuales, construidas a la cadena, los creyentes más obtusos lo saben. Y anadamos a esto lo más importante de unos años vividos con mayor facilidad merced al ensayo irreligioso revelado positivo, concluyente, fatal para la Iglesia, institución entorpecedora, parastaria, inútil para el buen desarrollo de la sociedad. Si el sale fascista no gana la guerra, en España el negocio clerical no se habría renablado.

Nuestra revolución demostró que cuanto más entendimiento más se aleja de los hombres la idea divina. Claramente, a la libertad integral, o sea política y económica, no hay dios pequeño o grande que la resista. Por esto la Iglesia hispana no la transige y centra romanos a dras rampas. Siendo la libertad el enemigo, contra ella irán los fuegos cruzados del cuartel y la sacristía para evitar la holganza forzosa y el descrédito definitivo. La pugna pues, es mortal, sin paliativo posible, y cuando un Cristo martirizado aparece, éste invariablemente, es el pueblo. Es la internacional reaccionaria quien dice

BIBLIOTECA DE «SOL»

BIBLIOTECA DE LOS MEJORES ESCRITORES

A 375 francos ejemplar:

- «Historia de Sibilá (con láminas).
- «Flammarion. «Urania» (con láminas).
- «Fin del mundo» (con láminas).
- «Estelas.
- Harry (Myriam). «Conquista de Jerusalén».
- «Isla de la Voluptuosidad» (con lám.).
- Hermant (A.). «Las Confidencias de una abuela» (con lám.).
- «Los Trasatlánticos» (con láminas).
- Huysmans. «Olas humanas de Lourdes».
- Loti. «Desencantadas».
- «Marrero» (con lám.).
- «Mi hermano Yves».
- Maupassant. «Buen mozo» (con láminas).
- Murger. «Escenas de la Vida Bohemina» (con láminas).
- Poe (E.). «Cuentos fantásticos» (con láminas).
- Prevost (M.). «Virgenes a medias».
- «Princesa de Erlingen».
- «Otoño de una mujer» (con láminas).
- «Pedro y Teresa».
- «Fleaqueza de héroe».
- «El hombre virgen».
- «He aquí tu amo».

15 por 100 de descuento a las FF. LL.
 Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente, ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por mandat-Carte a nombre de Roque Llop, C. C. P. 1350756 París. Debe añadirse, para gastos de expedición, 45 francos en los pedidos cuyo valor asciende a 500 francos; 50 para los de 500 a 1.000; 100, de 1.001 a 1.500; 130, de 1.501 a 2.000 y 160 de 2.000 a 3.000

El contrario válida de su enorme atuendo propagandístico. Virtualmente la reacción española es un poder vencido. Vive de prestado. Gobierna en automática y mata porque convencer ya no puede. Terminaron sus magníficos días con la entrada de los Cien Mil Hijos de San Luis, presencia extranjera reveladora de flaqueza ingenua. Lo que luego ha dado han sido guerras carlistas, no santos; humillaciones y hambre, no milagros. Los seminarios han dado guerrilleros crueles más que varones ilustres. La Iglesia ha salido para la muerte cuando el español está sediento de vida.

Pese al escandaloso triunfo de la reacción hispana somos optimistas. La ley de lo absurdo no es inmutable; por consiguiente, las tiranías no son eternas. Lo eterno es el deseo de vivir libre y a cubierto de necesidades; lo eterno es el trabajo y el derecho a gozar de sus frutos.

Y el pueblo español comprende perfectamente eso.

A. R. GIRONELLA

NOCION DE HISTORIA

CORDOBA ANTIGUA

EL brillo que da la historia no le empuja a accidentes temporales. De la antigua Grecia de los siglos V y IV nacen su espíritu y ornan sus pinceles los pensadores más egregios, los idealistas más puros y los artistas más afamados de los tiempos modernos.

Declino Grecia y terminó Roma, como declinaron antes viejas civilizaciones de Oriente y Egipto, pero el mundo ha recibido el patrimonio legado por hombres que fueron maestros del pensamiento, de la filosofía, del arte, del derecho, de la ciencia y hasta de la libertad.

Nuestro conjunto ibero atesora la tradición de sus milenarias ciudades: Granada, Sevilla, Toledo, Santiago... y sobre todo Córdoba, «reina del Guadalquivir».

La vida ciudad del Betis, perdida su fundación en la lejanía del tiempo, grave, severa, cargada de carácter, da vigor al espíritu ibérico. En la primera centuria de nuestra Era, lo más selecto del pensamiento romano se había fijado en Córdoba y con los Séneca se impone a todos los pueblos iberos. Es verdad, que absorbió por el espíritu romano. Córdoba, en la España sumisa, fue la más leal al imperio, que la distinguió como «Colonia Patricia». Pero no es menos cierto que Séneca, el retórico, primer romano de la filosofía, impregnaron a Roma del espíritu cordobés, que es ibérico y por ibérico español. «El estoicismo de Séneca—dijo Ganivet—es tan español que Séneca no tuvo que inventarlo porque lo encontró inventado. El espíritu español, tosco, informe, al desnudo, se cubre con la hoja de parra del senecismo».

El imperio romanizó a Córdoba, pero el espíritu de Séneca hispanizó a Roma, que la gobernó más de una década y allí dejó lo más selecto del genio cordobés.

Desapareció el imperio romano y decadentes los visigodos que se habían entronizado en la península, extinguida la rama directa de Mahoma con el asesinato de Ali el año 661, Abderraman, único superviviente de la dinastía omniada, que desde Da-

NO soy devoto, aunque sí respetuoso, del Diccionario. Fuese éste una entidad intrínseca desarrollándose de acuerdo con las leyes de la naturaleza y no producto del caprichosismo o de las especulaciones de los hombres, y lo reverenciaria de la primera a la segunda tapa. No es así, y he de aceptarlo en calidad de municipal al que se pide por una calle, de circunstante al que se demanda la hora, o de gramola que nos cantará una sarimontielada por la módica suma de 20 pesetas, el precio de un kilo de pan.

Como libro, nuestro amigo Diccionario—de cuya amistad no podemos prescindir—nos causa admiración y servicio. Como parapeto de la Academia, nos inspira natural recelo. Porque, vamos a ver: ¿Qué son los académicos? Un puñado de señores, entoces muchas veces, nombrados sabios por decreto. Sencillos en sus causas, humildes con la mujer y la suegra, inferiores en dignidad a la criada por portes atrevimientos no consentidos (es con miras generales que me pronuncio), en la Academia se convierten en soberbios insoportables.

La depuración no digo sea innecesaria. Ni «Zurru» por Joanet ni «Lili» por Dolores. Es profilaxia que se impone; a cargo de gentes de buen sentido y mejores letras, preferibles sin el traje arriquecho de la Academia. Quien sepa más que diga bien diciendo menos, y quien sepa menos que calle más y que cobre la dádiva académica de los gobiernos. Y que suelte el puntero del abecedario y abandone el escudo del Diccionario, pues, al fin y al cabo, para terminar acudamos al léxico francés, aunque leamos la pena meterse a redentor de idiomas «ensular».

Porque ese «cabarete», ese «cofre fuerte», ese «hola», vocalizados en la Puerta del Sol nos dejan en la Plaza de la Concordia senados sobre el Diccionario de la Lengua Española. Si hay que fusionar lenguajes, si conviene mezclar esto y aquello con curules a obtener, por susanciación calmosa, un verdadero Esperanto, que se haga para el mundo, aunque leamos el entendimiento internacional de los gentes. Pero antes que se de añi todo ese barrago nacionalista, patrioter... y la misera pedanía de los académicos por «deveo», intratantes y «graves» tras el parapeto del Diccionario, humildes y humillados ante la criada por deo inenonai que pagan en efectivo.

«¿Porque ese encono?—podrá preguntarse el lector amigo. «Primeramente por las precarias intenciones de mi «trato que espurmo el diccionario de esos académicos como piedra certera. «Tal palabra no la da la Academia» Pues aquí no existe; tal vocablo lo exige la saudura con diploma, y otra variación no puede admitirse.» Segundo, por las «omas al buen gusto y las altias de respeto que se permiten, arrogantemente, los recos de la Academia. Por ejemplo, a las muchachas sirvientas en avion las llaman, horriblemente, «azafatas», lo que si no es insulto lo parece. Azafata indica «fuentes de servicio», y la joven, regularmente bella y amable que se emplea como camarera en el interior de los aviones merece ser tratada mejor. Ya que si «azafata» ¿por qué no «tapadera», «sandungue» o «bonigo», puesto que la definición de «hoteses de la air» en español alcanza tan pésima réplica?

Puede argüirse que antiguamente «azafata» indicaba cuidado de la reina, a la cual la dama de cámara vestía. Pero las camareras de avión no visten a «sus» pasajeros, sino que les sirven comida, consejos, pastillas contra el mareo y mentiras piadosas cuando el aparato va de capa caída. Y esto no es ser azafata, sino servir con ella o sin ella, siempre con preeminencia del sujeto, de la persona, sobre el cacharro conteniendo una revista o un pedazo de queso.

No peleo al Diccionario, muy amigo mío y servidor de las razones ignorantes. Pero me gustaría cortar plumeros de esos que asoman entre sus tapas, y darles a entender a los creyentes que antes de aparecer el primer diccionario el idioma ya existía.—F.

Antonio REMIS

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Félix Martínez.—Bau (B. Pyy).—Recibida tu carta. Hay posibilidad, aquí, de una cosa de las dos que solicitas, pero no de la otra.
 Alonso, Modesto.—París.—Devueltal prensa; danos tu dirección.—Adeudas 2.145 francos.
 Estrella, F. Port de Bouch (B. Rhône).—Recibido Giro de 4.255 francos.
 E. Martínez.—Portières (Vienne).—Recibido giro de 4.380.—De acuerdo. Lo otro no lo enviamos nosotros.
 Martínez, José.—Tarascon (Ariège).—Recibido giro de 1.187 francos.—De acuerdo Tómbola. No así con «SOL» y Suplemento.—Aclara cómo liquidas los números que señalas.

Una lección de historia

par Fabián MORO

EN la época presente podemos ya considerar a guisa de balance, lo que de sí ha dado el más trascendental acontecimiento de los tiempos modernos, en lo que hace referencia al pensamiento y a la convivencia de la humanidad: el socialismo. Balance provisional que nos permite juzgar y prever su porvenir y la contribución que ha aportado a la evolución del destino humano. Nos hallamos en medio de la culminación de una etapa suya que puede definirse así: aportación múltiple en su período de gestación, riqueza de contenido filosófico, mística edificadora del hombre y de la sociedad, revolución del pensamiento bajo la influencia del pensamiento revolucionario judeo-cristiano; unificación ficticia de sus dos grandes corrientes donde, de antemano, se han concretado las diversas utopías del romanticismo social y las múltiples escuelas pre-socialistas, y separación inmediata de tales corrientes que se polarizan en autoridad cobrando el nombre de marxismo, y libertaria; auge del marxismo, y ostracismo de la corriente libertaria, hecho que no debe sorprendernos ya que el «fondo» era demasiado grande para una humanidad sin la evolución mental suficiente, ni las corrientes mismas de la evolución que de modo pasajero y aparente da razón al marxismo, llamado socialismo científico y a la imposición de exaltación autoritaria del comunismo leninista y cuartelero; y por último, apostasía, venida de su propia orientación, fracaso de sus pretendidas leyes económicas, ficción de su filosofía, incapacidad congénita para establecer el equilibrio social y humano; etapa de tiranía y no de libertad, preparación al servilismo y no al apogeo de la conciencia del hombre, cuya realización misma del socialismo verdadero queda reservada para sus próximas y futuras etapas, al pen-

samiento libertario, si sus hombres son capaces de orientar inteligentemente «su momento» cuando éste llegue. El socialismo venía a ser síntesis y concreción de un largo proceso del pensamiento; teórica y prácticamente aparecía como el realizador del eterno sueño humano en el mismo momento que la revolución industrial y la aparición del maquinismo venía a corroborar su supuesta cercana realidad. Contra lo que se suponía el maquinismo no ha dado ni la justicia social con la emancipación del proletariado adjunta, ni tan siquiera una efectiva libertad más grande del trabajador, pues que si la jornada de trabajo ha sido acortada en el tiempo diario (hecho parcial solamente) no ha sido acrecentada en intensidad, supeditando al ritmo capitalista de la productividad el interés fundamental del socialismo de dar al hombre una mayor independencia en su condición de asalariado. Y aun ese menudado bienestar que los productores han adquirido es por su acción revolucionaria y no por efecto del maquinismo en manos de la burguesía dominante. Esta consideración fundamental de capitalismo que no ve en la clase productora otra cosa que una herramienta para acrecentar sus beneficios, ha sido heredada, llevándola al último extremo, por el socialismo marxista que exige como primer «condición para su felicidad, la sumisión total del productor a mayor provecho y prestigio del Estado. Así se demuestra la imposibilidad del socialismo de Estado para cumplir su

papel histórico, muriendo una esperanza. ¿Error? ¿Debilidad?... Acaso el fatalismo marxista está inspirado subconscientemente en ese atavismo ancestral que mueve las sociedades inoeuropeas a través de milenios bajo el signo de un autoritarismo total del que se nutre su complejo étnico. Como quiera que sea hoy asistimos a un pasaje crucial de ese proceso negativo, después de un cómputo lo suficientemente largo para situar su personalidad histórica sin asomo de duda. Tan sólo un somero análisis en la evolución del socialismo autoritario nos muestra cómo su rostro se fué convirtiendo en máscara de cartón. Todas las escuelas socialistas concordaban en un principio fundamental: la desaparición del Estado. Aun teóricamente, para los incondicionales, se considera válida sin que prácticamente deje de considerarse una utopía. En realidad sucede a la inversa en cuanto a la búsqueda de la desaparición del Estado mediante la conquista del mismo, de donde resulta que el marxismo es el conquistador conquistado por su conquista. No siendo innovador, sino continuador de un fenómeno histórico consistente: agente tutelador y no transformador en la estructura de los organismos de relación social, continuando y aun reforzando el abolegno tradicional de dirigir a los hombres en lugar de administrar la riqueza que ellos producen. Reafirman un derecho jurídico absorbencia en detrimento del derecho natural, una de las reivindicaciones caras al socialis-

mo. Así continúa en el marxismo el poder omnimodo de las élites. El derecho divino pasa con el tiempo a ser emanación de la voluntad popular, ejercida por delegación en virtud del sufragio universal. Por este procedimiento o por el de la fórmula de la conquista violenta del poder y asegurando la dirección eterna e inamovible y exclusiva del partido con carácter omnipotente, supra-providencial, asistimos a un fenómeno constante en la manera de ver la regeneración de la cosa pública y de entorpecer la marcha de las sociedades humanas a través de los siglos, arralgada a modo de simbiosis parasitaria al movimiento constante de las transformaciones sociales y al cambio superador de la cultura y de la moral. Para sobrevivir ha ido adaptándose a todos los regímenes, cambiando su faz a medida que la faz de las sociedades cambiaba y asistimos hoy al paradójico acontecimiento de encontrar ese poder secular, amparado, defendido, acrecentado por quienes su razón de existencia filosófico-social era en su principio, su negación y su eliminación. Todo marxista declaró que iba a la conquista del poder para destruirlo. En diversos países lo primero se ha cumplido, lo segundo no. La fuerza coercitiva fué aumentada en lugar de destruida; en lugar de atenuar o disminuir la autoridad estatal declarada noción, la reafirmó y el imperativo de urgencia cambia de sitio pasando al bando opuesto, haciéndose conservador dominado a su turno por el miedo secular a la acción libre del mundo del trabajo. A su internacionalismo ruinoso le ha cedido un ruidoso nacionalismo acrecentado y sublimizando el medio de creación burguesa, resultando así los partidos socialistas y comunistas amantados en la ubre marxista, los mejores campeones patrióticos. Colaboración de clases, convivencia de dos formas diferentes de explotación y de dominación, se emplea a sostener las fórmulas capitalistas (privada y estatal) y a reforzar el concepto del Estado-amo de convergencia fascista. Automáticamente, el sindicalismo es convertido en movimiento obrero sin ideología propia ni independencia, sometido al dirigismo político que inculca en la clase obrera la aceptación de un paternalismo político y burocrático. Esta consecuencia paradójica en la evolución retrógrada del socialismo, resulta una de las razones de la desesperanza, del escepticismo, del negro panorama que sobreviene o embrutece o asquea la sociedad de nuestro tiempo presidiada por el signo de la angustia. Como todos los grandes vocablos que definen supremos anhelos humanos, Revolución, Libertad, Igualdad, Fraternidad y Justicia, el Socialismo viene a declinar en una palabra gastada, desacreditada, ficticia y pedante, a fuerza de ser como las otras falsas y puesta en todos los guslos políticos, anzuelo que da prestigio, fuerza y situación envidiada por la

gracia de un mundo obrero a menudo crédulo y apático, sin conciencia profunda de su fuerza ni de su misión histórica. Una somera retrospectiva nos hace ver los detalles de esta tragedia moderna de la humanidad una vez más acotada a un destino desgraciado, cuya raíz podríamos encontrar en el lado más oscuro del complejo humano. Examinemos de modo sucinto el fenómeno. La Primera Internacional aparece como el organismo ideal para aglutinar todas las tendencias dispuestas a realizar el advenimiento del equilibrio en la sociedad de los hombres por el socialismo. Una cuestión de procedimientos, cuestión de tipo secundario, pone en evidencia dos concepciones fundamentales de ese socialismo, que viene a ser cuestión de principios con el tiempo. La polémica inicial sobre si la acción política debería primar sobre la social, degenera en tendencias que serán en el fondo dispares dando como resultado la muerte del organismo llamado por excelencia al orgaformar la sociedad de una manera radical y decisiva. La A. I. T. moría de la imposible conciliación de dos raudos diferentes de la cultura europea que en su evolución alumbró el Socialismo. Una representada por el principio autoritario, con ropaje idealista del autoritarismo alemán, cobrando el nombre de su inspirador, Marx, con ingredientes de influencia Jacobina, siguiendo por la cultura en boga del momento aquel, que viene a desdoblarse así: Rousseau que aporta la fórmula metafísica, robes-

LA RELIGION DE LA VIDA

La palabra religión no ofrece, según su etimología, ninguna solidaridad necesaria con las opiniones, cualesquiera que sean, de que podemos servirnos para alcanzar el fin que designa. En sí misma indica el estado de completa **unidad** que distingue a nuestra existencia, a la vez personal y social, cuando todas sus partes, tanto morales como físicas, convergen habitualmente hacia un destino común. Así, esta palabra equivaldría al término **síntesis**, si éste no estuviese, no según su propia estructura, sino según su uso casi universal, limitado en la actualidad sólo al dominio del espíritu, mientras que aquella comprende el conjunto de los atributos humanos. La religión consiste, pues, en regular cada naturaleza individual y en reunir todas las individualidades, lo cual constituye solamente dos casos distintos de un problema único. Porque todo hombre difiere sucesivamente de sí mismo tanto como difiere simultáneamente de los demás; de suerte que la fijeza y la comunidad siguen leyes idénticas.

Como una armonía semejante, individual o colectiva, no puede jamás ser realizada plenamente en una existencia tan complicada como la nuestra, esta definición de la religión caracteriza, pues, el tipo inmutable hacia el cual tiende cada vez más el conjunto de los esfuerzos humanos. Nuestra dicha y nuestro mérito consisten sobre todo en aproximarnos tanto como sea posible a esa unidad, cuyo desarrollo gradual constituye la mejor medida del verdadero perfeccionamiento, personal o social. Cuanto más se desarrollan los diversos atributos humanos, tanta más importancia adquiere su concurso habitual; pero esto se haría también más difícil si esa evolución no tendiese de suyo a hacernos más disciplinables...

El premio que se atribuyó siempre a ese estado sintético debió concentrar la atención sobre la manera de instituirlo. De este modo, se llegó, tomando los medios por el fin, a transportar el nombre de **religión** al sistema, sea cual fuere, de las opiniones correspondientes. Pero, por inconciliables que a primera vista parezcan esas numerosas creencias, el positivismo las combina esencialmente, refiriendo cada una a su destino temporal y local. No existe, en realidad, sino una sola religión, a la vez universal y definitiva, hacia la cual han tendido cada vez más las síntesis parciales y provisionales, tanto como lo han permitido las situaciones correspondientes. A esos diversos esfuerzos empíricos sucede ahora el desarrollo sistemático de la unidad humana, cuya constitución directa y completa ha llegado al fin a ser posible según el conjunto de nuestras preparaciones espontáneas. Así es como el positivismo disipa naturalmente el antagonismo mutuo de las diferentes religiones anteriores, formando su propio dominio del fondo común al cual todas se refieren instintivamente.

Auguste COMTE

Heliolatria y Helioterapia

HAGAMOS, antes, unas breves aclaraciones históricas.

Según los antiguos escritores hebreos la Helioterapia fue el culto solar. Aunque según el famoso libro de la talentosa escritora rusa Helena Blavatsky «La Doctrina Secreta» (III tomo, pág. 333), explica que los antiguos no tomaban los astros por dioses ni al sol por el dios supremo, sino que adoraban sólo al espíritu que en ellos residía. Y bien, se sabe que la Helioterapia fue el primer culto instituido en el mundo, viniendo a ser una práctica universal porque era lo que más asombraba, esa Luz constante y potente del Día, que da calor y fecunda la tierra, anima a los animales y da clorofila y azúcar a las plantas y frutas que sirven de alimento al hombre en todas las latitudes. Muchos adoraban al sol, desnudos o con poca ropa. De ahí el culto al desnudo. Los Zinaias, cuando se reunían a filosofar en sus reuniones, se presentaban completamente desnudos. Su pensamiento de pureza se armonizaba con la idea de la Verdad. Sabían que la luz (la luz espiritual) no solamente entraba por los ojos y por la glándula pineal del cerebro sino que también por todos los órganos reoforos (donde hay vello) del cuerpo. Le rendían culto al sol con diferentes nombres; en el fondo todo es lo mismo: la búsqueda de la luz, esa Luz trascendente que siempre ha faltado al hombre que aún busca, tras el juguete de dios. Pero Buda, Krishna, Hermes, Sócrates, Marco Aurelio, los Esenios, Pitágoras, más tarde Tolstoy, Amado Nervo, Gandhi y actualmente Krishnamurti, dicen que esa Luz trascendente está en nosotros mismos — en el Sancta Sanctorum de nuestra conciencia — la Llama Eterna del Microcosmos. Por eso no debe buscarse fuera de nosotros. (Pero de esto no todos los mortales pueden ser conscientes hasta que no hayan dado la vuelta a la «rueda de la existencia», es decir, la ronda de su vida espiritual, y cada uno, a cierta edad diferente).

Esa Luz trascendente no se consigue con el milagro sino por el sistema de naturaleza, es decir, viviendo. No hay nada arriba, ni abajo, ni a los costados, sino que todo está dentro de nosotros. El contacto con el árbol de la vida nos dará a poco esa sabiduría. Helios era el sol de los griegos, Judas, Caldeos, fenicios, egipcios, persas, romanos, etc... todos han adorado al sol, si bien con nombres diversos: Mitra, Ra, Osiris, Ormuz, Apolo, Febo, Cristo, Gran Lama, etcétera... Para los mismos astrólogos y astrónomos lo más importante es la influencia solar. Hipócrates (antes de Cristo: 361 años) que vivió 100 años, fué el más grande sanador de su tiempo. Tenido por oráculo fue casi dedicado y empleaba el sol y el fuego para curar enfermedades. De ahí la divinización del sol. Modernamente la Ciencia Naturalista y los desnudistas emplean el sol como medio curativo, especialmente en enfermedades de la piel y de

los huesos. Kühne, Rikli, Rollier, los grandes sanatorios suizos y alemanes, junto con los libreculturistas (gimnosofistas, culto al desnudo del norte de Europa y los franceses como en otro tiempo en España con nuestra «Pentalta») se dan normas pedagógicas y científicas sobre la importancia de los baños de sol para la regeneración del cuerpo enfermo, y si está sano, para darle más euforia, más vida, más Luz.

N. CAPO

La causa contra Ridruejo

MADRID, (OPE).—Dentro de un mes tendrá lugar la causa seguida contra el escritor Dionisio Ridruejo, el catedrático Tierno Galván, Raúl Morodo y otras personalidades antifranquistas. Según la calificación fiscal de los hechos imputados a los procesados y por los cuales fueron detenidos en el verano último, se piden 25 años de cárcel para Ridruejo y López Aparicio y 9 para Tierno Galván y Raúl Morodo, así como para otros acusados de actividades antifranquistas.



ANTE EL PROXIMO PLENO

ESTAMOS ya casi a las puertas del próximo Pleno Intercontinental que la C. N. T. en el destierro, viene celebrando cada año, y esta proximidad nos sugiere varias ideas que iremos exponiendo lo suficiente mente claras, y como nuestro modesto juicio nos permita, con el objeto de, girando en torno del próximo congreso, haga pensar a los compañeros en general, sirviéndose de la pluma para dar a conocer, también sus sugerencias. Pero antes queremos hacer ciertas precisiones de orden general, para que no podamos ser mal interpretados:

Entendemos que la C. N. T., por su básica constitución, no es una organización cuyos acuerdos puedan ser considerados inamovibles, sino que hijos del estudio de una situación equis son válidos en tanto la situación persista, pero mejorables ante nuevas contingencias que aconsejen nuevos acuerdos tácticos y ante situaciones cuyos conflictos económicos y de luchas entre el trabajo y el capital, sea recomendable su mejoramiento.

Hablamos de acuerdos transitorios y no de los básicos que son espina dorsal de nuestro equilibrio anarcosindicalista. De estos, mejorables en nuevas aportaciones y argumentos analíticos de los factores sociológicos, no hablamos como inamovibles, sino como básicos y doctrinales. Expuesta esta razón para que no haya dudas, seguimos con nuestro hilo.

La celebración de un Pleno Nacio-

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TELEFONO Red. y Adm.: BOT: 22-02
Ciros a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 325 francos Semestre 650 francos Año 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Nuevo cisma en Oriente

por Felipe ALAIZ

NOS referimos al que podríamos llamar nuevo cisma de Oriente. No se trata ya del clásico pleito religioso ortodoxo. Se trata del que apunta resueltamente como afecto a Moscú y a Pekín. Del que se exhibe ante el mundo desde cualquier territorio comunizado del que fué celeste imperio.

Se sostiene con un pie de peso fuerte puesto en Pekín o en Moscú y otro mucho más ligero puesto en Roma vaticana. La disidencia de China católica con la autoridad pontificia cada día tendida por menos fieles como suprema, es incontestable. Es entrevista asimismo fuera de China. Si la hueste tonstrada del hasta las condemas comunista de partido es en cierta parte comunizante de tendencia, más intuitiva o sentimental que de- luerada.

Este es el problema que no quieren o no saben ver los ideólogos. Desde cualquiera de sus posiciones cerradas, lo único que hacen es crear vacío en torno. Si vuelven a empezar nada consiguen en sentido positivo. Ni siquiera pueden recordar lo que decía Carlos Marx al respecto, pues no lo conocen. Corresponde a Marx haber dejado sentado que si se repite una modalidad histórica y tuvo primera versión trágica, la segunda versión es irremediablemente cómica. Asistimos, pues, a la segunda versión.

La política permanente del Vaticano consistió en no tener ninguna norma aceptada más que la de la balanza. Pero en negar la ligereza al comunismo fué oficialmente invariable. Después de todo, con la misma insistencia de teatino que niega beligerancia el Vaticano a otras confesiones dogmáticas. Se fundaba en que Lenin y sus secuaces declaraban que la religión—cualquier religión—equivalía al opio en activo. Pero las intenciones de los comunistas dictadas por Roma se ven sobrepasadas por los propios secuaces, rebelándose contra la jerarquía tendida por invariable. El clérigo vaticanista chino establece diferencia fundamental entre acatar a Roma en cuanto atañe al dogma y en cuanto atañe a recomendaciones políticas.

No acata al magisterio de Roma como definidor infalible de credo político o social. Cree que el clero católico chino y el seglar de igual confesión pueden atribuirse entera libertad de opción en política nacional. No se aparta del punto de vista de Mao, que aspira a nacionalizarlo todo, sin exceptuar las religiones. Los ocho millones de católicos chinos piensan así o no piensan de ninguna manera. Queda demostrado una vez más que el nacionalismo es aglutinante más sugestivo que la misma ideología de clase para las masas sin evolución integral.

Fuera del Tibet, con su gran lama, que los nativos consideran divinidad viva, la política comunista se aviene con las religiones si acceden éstas a transigir con el principio nacionalista y a respetar el fenómeno que observa en China y no se da en el Indostán, don-

de existen misiones libres de religiones importadas sin previa adhesión al nacionalismo, mucho más diluido en Nueva Delhi que en Pekín y mucho menos exigente. En cuanto a los católicos chinos—residentes, temporales o nativos, muy escasos aquellos vienen a ser los «niños mimados» de Mao según un corresponsal americano en Oriente. Se guían por el Vaticano en todo menos en política y en sociología. Quiere obligar Roma a sus secuaces chinos a conspirar contra el régimen de Mao aunque tengan que abandonar el país, a lo que se oponen los afectados, cuyo animador más destacado vive en Formosa, lo que aumenta la confusión dada el antagonismo entre Mao y Chan-Kai-Chek. Los católicos vieron respetadas sus propiedades, no muy importantes por cierto, y subvencionadas a sus clérigos, como los subvencionaba el propio Estado de Mao, que tiende a expulsar del territorio a los tonstrados no chinos. Retratos de Mao alternan en el mismo local con retratos del pontífice romano, al que se achaca en general excesiva complacencia con los países tenidos por imperialistas. Entre Tomás de Aquino y Carlos Marx el chino enterado y católico aunque sólo sea a medias, se atiene a una especie de armisticio que hace veinte años era inexplicable en Occidente, pero que hoy se ve generalizado.

Si en China es aconsejado y hasta favorecido oficialmente el aborto para reprimir el torrencial aumento de población que se cifra en millones al año, los católicos no se ven obligados ni coaccionados a procurar abortos. Más bien cabría decir que se nacionalizó el aborto, cosa que no se hizo en Rusia. Y todavía cabe añadir que la voluntad de conservar un aborto en China se encomienda a agentes con credencial de servicio público, cuya actividad profesional no distingue creencias, pero al católico adverso al aborto—en esto se obedece al Vaticano—se le deja en paz.

El clérigo que en Occidente simpatiza con Rusia lo hace secretamente, no tan secretamente como cuatro lustros atrás. Introduce su simpatía entre relaciones afines; cree o finge creer en la necesidad de apostolado cristianizante de campos, fábricas y talleres, cuando en realidad es un marxista que se ignora o no, pero se parece más bien a un Calvino, aunque mucho menos explosivo.

En el fondo se advierte el crepúsculo de Roma, que lleva muchos años pregonando sociología patriarcal y espectacular. Cuantos más esfuerzos hace y prodiga sale peor librada. Su autoridad se ve contrastada, mermada y finalmente negada por núcleos mucho más importantes que los refractarios al Vaticano en tiempos de Lutero, quien triunfó por excitar el germanismo nacional particularista de los pequeños príncipes contra el universalismo—muy relativo—del latín.

Ahora bien: el Vaticano preconiza una pelea mucho más estricta contra el comunismo de Estado total multimillonario que contra las víctimas de él; más estricta que contra las víctimas de monopolios políticos y monedistas aliados del propio Vaticano, formas antisociales de riqueza impune acumulada. Jamás tuvo la menor pre- ocupación por la justicia en escarces patriarcales. No vió, a pesar de su van alabada diplomacia, que iba quedando a remolque de los Estados, protestantes o no. La parroquia, no el partido parroquial, tuvo que dar la voz de alerta porque vivía en contacto con el mundo del agro y su propiedad monopolista en quiebra. Trataba de desvincular la tierra de los latifundistas. En España llegó tarde a favorecer la pequeña propiedad, por lo que el militarismo del 18 de julio se valió de la grande. En Italia la desvinculación no afectó más que a mínima parte del sur y todavía de manera intermitente, nada eficaz como ejemplo ni de ninguna manera, pues Italia perdió una generación aplastada por Mussolini, heredero de un Estado que tuvo a bien complicarse con doce guerras en un siglo, provocadas por el nacionalismo más precario y depravado.

El nacionalismo de Pekín lleva pie delantero al fuero eclesiástico y no le importa ver a los católicos entregados a discutir problemas intemporales inofensivos incluso para un régimen débil por sí o «per accidens». El pretendido universalismo del Vaticano sigue empeñado en achicarse y minimizarse multiplicando en realidad su repertorio de infalibilidades de carácter terrenal y temporal, lo que va siendo su ruina aunque trazo desesperadamente de revalorizarse con interferencias tenidas por sagradas en asuntos corrientes de la vida que el católico resolvió siempre sin mirar al Vaticano; aunque no se define más que mediante alternativas confusas, a menudo contradictorias; aunque en España se crea capaz de sobrevivir al dictador sin quebranto grave; aunque aumente en número sus instituciones privativas, tal vez por ineficacia de las tradicionales; aunque siga protegido por grandes masas inmóviles con excepción de la milagrería; aunque sea vigía de las clases privilegiadas y de las que sin serlo viven sometidas a ellas; aunque un Bernanos sea inexplicable en lo auténtico humano para sus afines, seguros de lo que creen supuesto divino; aunque, en fin, tenga mano puesta en deportes, publicaciones, espectáculos y fiestas, seguirá consumando su decadencia, disuelto en un statu quo ruinoso que no deja de ser tal aunque se apoyen unas ruinas en otras.

Pero tengamos en cuenta que el nuevo cisma de Oriente consiste en no aceptar beligerancia de Roma para lo que se cuenta, pesa y mide. Querer ser infalible en todo tiene que atraer las peores catástrofes. Alegrémonos del crepúsculo de los dioses.

EL VICIO DEL PODER

Si un proyecto de gobierno es bueno, habría que suponer que todos los políticos lo aceptasen. Pero eso será cuando cambie la naturaleza humana.

En los congresos se trabaja más en provecho de los partidos que por la patria. Para crear dificultades a un gobernante, un parlamento es capaz de comprometer el decoro, el bienestar y la seguridad del pueblo que lo eligió. Entre las innumerables imperfecciones del sufragio popular, hay que colocar en sitio preferente aquella de que nunca ha servido para elegir sino políticos más o menos profesionales. Y nadie desconoce lo que esto significa. De cada mil políticos uno se atreve a poner el bien del país por encima de su interés personal o el de su partido. Y ya se sabe lo que a éste le sucede. La política engendra una atmósfera espantosa que influye sobre los que en ella y de ella viven de tal modo que pierden el exacto concepto de los valores éticos. Es una especie de narcótico que obra directa y exclusivamente sobre el órgano del juicio moral.

Hay muchas clases de políticos. La más interesante, también la más temible, es la de aquellos ambiciosos que buscan ejercer el dominio para experimentar la intensa alegría de mandar. Son los voluptuosos del poder. Es, para éstos, el gobierno lo que para un virtuoso su instrumento preferido. Sienten estos voluptuosos tal coacción del mando que se mezclan en todas las cosas, aun en aquellas en que no debieran. Son tan avaros de su poder que, para no desprenderse ni de sus más insignificantes prerrogativas, trabajan demasiado y se fatigan en exceso. Su mayor y más profundo goce consiste en saber que los acontecimientos penden de su mano. Saborean su situación como un manjar. Y si una firme y excelente educación moral no sofoca sus impulsos, concluyen fatalmente en tiranos. Como el jugador, como el mujeriego, estos voluptuosos sacrifican todo a su pasión. Sacrifican y se sacrifican, simulan y disimulan, desafían el peligro, se inclinan a tiempo y emplean a los hombres con un sentimiento semejante al que experimenta el arquitecto por los materiales con que construye un edificio. Como todos los viciosos, son cruelmente egoístas. Como su dicha es mandar, ejecutan y hacen ejecutar continuamente, se multiplican, están en todas partes, y si tienen talento y amor a la gloria, llevan a cabo obra de provecho. Una obra no es para ellos más que un pretexto para ejercer dominio. No quieren amigos, sino servidores; para conseguirlos halagan a éste, prometen al otro, al de más allá fingen afecto, y al que no pueden ganar mediante halagos, promesas o cariño, procuran inspirarle miedo... Incurren en contradicciones. No aman las ideas, pero afirman amarlas, convencidos de que éste es un medio para cazar imbéciles. Aquí son musulmanes, allí cristianos, y si fuera indispensable para dar satisfacción a su pasión violenta, bailarían una jota en una plaza pública cubiertos tan sólo por un modesto taparrabos.

Pedro SONDERÉQUER

Conferencia antitabaquista

MADRID.—La dió el doctor Marín Amat en el Colegio Oficial del Médico bajo el título «El tabaco veneno orgánico, social y moral». Afirmó: «El tabaco no sólo perjudica al que lo fuma, sino también al que respira su humo».

«La nicotina y la colidina—dijeron los dos principales alcaloides que tiene el cuerpo. Ellos producen en el fumador una intoxicación aguda llamada tabaquismo agudo o borrachera del tabaco. Sus efectos son un estado de ansiedad y malestar general, náuseas, vómitos, mareos, palidez del semblante y enfriamiento. Y a veces los fenómenos tóxicos adquieren verdadera gravedad: Disnea, arritmia, hipo y síncope. El tabaco contiene una cantidad de nicotina que se ha evaluado en una onza (30 gramos), por cada cuatro kilos y medio. Pero su toxicidad es tal que bastan diez centigramos para matar a un perro y ocho gotas para determinar la muerte de un caballo en cuatro minutos. El tabaco—prosiguió el doctor Marín Amat—puede ocasionar el cáncer de labios, llamado de los fumadores, y la estomatitis, la disminución de la cantidad de ácido clorhídrico del jugo gástrico y la diarrea, y en relación al aparato respiratorio, pueden aparecer la bronquitis crónica y hasta los cánceres de laringe y de pulmón».

Añadió que «la mujer, bajo la toxicidad del tabaco, tiende a tomar un aspecto varonil y hombruno, aparte de la delicadeza de su organismo, que no resiste como el hombre la acometida

del veneno tabaquista. Finalizó afirmando que un matrimonio toxicómano puede dar lugar a una descendencia de tarados físicamente y de retrasados mentales».

ESPIRITU Y ACCION DE LA C. N. T.

(Viene de la página 1) Lo que nos hace hablar así es el supuesto panorama que puede legar la sangüinaria dictadura franquista. Hasta el presente son ya 20 años que el proletariado ha sufrido toda clase de esquilmos, de vejaciones y de oprobios. Este proletariado, a pesar de algunas huelgas o conflictos, se halla desentramado y costará no poco para que adquiera la agilidad, la conciencia de clase y el espíritu heroico que antaño tuvo. Luego, la España actual está sujeta a un verdadero, vigoroso y rapaz predominio militar clericalista, con una burguesía que impone su ley como norma, con unas autoridades sueltas a los más irritantes contubernios con los plutócratas para reducir al mínimo el poder adquisitivo de los trabajadores, para desposeerlos de todo derecho y de toda libertad; con unas directivas sindicales amorfas y voraces que durante dos décadas han venido embruteciendo y robando a las multitudes sindicales por el poder de la fuerza bruta, con una economía en ruinas, con una industria incipiente y ruina, con una agricultura primitiva, y feudalista, con un pueblo paupérrimo... en fin, creemos que los militantes cenetistas que se enfrenten con el problema sindical del futuro del pueblo español, o se la tendrán que fajar igual, si no más que lo hizo ayer la vieja guardia, o mucho nos tememos que el porvenir de la C. N. T. puede consistir en un mero comparsa en los futuros acontecimientos que pueden sobrevenir.

Es decir, pensamos que se ha divagado demasiado en detrimento de la acción; pensamos que solamente mediante una lucha intensa y dramática podrá, como ya dijimos, la C. N. T. abrirse paso. Además, no hay que olvidar a un tercero en discordia: el comunismo; al cual hay que considerarlo, simple y llanamente, como a un enemigo más. De manera que parece que fundamentalmente no habrá más remedio que seguir los viejos cánones de lucha dura y descarnada, y bueno sería que en vez de ilusiones apacibles y de prométerselas felices se tratara de inculcar a los elementos jóvenes y a la militancia toda los inconvenientes en que pueden tropezar, con el fin de evitarlos y de prevenirlos, esquivarlos o superarlos.

En fin, habrá que reconocer de nuevo que la lucha es la lucha, y de acuerdo con el pensamiento de Rodulfo cuando dice: «Creo que toda opresión, que todo opresor individual o colectivo se expone a la violencia», y como la violencia y la opresión serán los factores predominantes, si un día se abren las puertas de España, no sería ya por demás inculcar, a los que mañana pueden reivindicar el heroico nombre de la C. N. T., en su espíritu y acción tradicionales; es decir, que ante la injusticia, provocaciones y desmanes se conteste ojo por ojo y diente por diente.

José VIADIU Méjico, mayo de 1958.

Temas de organización

por Abel PAZ

Y aunque sigamos peregrinando, centamos el principio de que la C. N. T. es una organización sindical de lucha de clases, vanguardia de la clase trabajadora, que entre los objetivos menores están los de la lucha económica planteada por el capital al trabajo, que se dirime por la acción innovadora de la sociedad, pugnanco por la abolición de las clases, por la eliminación del salario y por la manumisión total de los explotados.

Sin embargo, el conglomerado confederal desterrado de España desde el 1939, parece haber olvidado estas premisas, que son en esencia y potencia la razón de ser de la C. N. T. como organización obrera. Desvinculada de la vida social española, y puesta a prueba en el exilio, la C. N. T., en vez de estudiar los problemas dimanzados de la situación española, se ha entregado más a otros problemas que podríamos llamar de consuelo y conservación. Esta falta de gimnasia revolucionaria y de lucha activa, nos ha llevado al estado actual en que nos encontramos.

Y como un Pleno, repetimos, tiene la necesidad, para eso se realiza, de constatar, hacer balance de actuación y aportar nuevas formas de lucha y de análisis, por eso creemos que este próximo pleno, no puede ser un pleno más. La base o conjunto organizativo debe aprestarse para que no lo sea, sino un pleno eminentemente constructivo, enfrentándose con la verdadera realidad que la C. N. T. tiene en presente.

Tenemos necesidad no sólo de fortalecernos en lo que interiormente se refiere, resolviendo las diferencias de apreciación que pudieran existir; los problemas internos creados en el exilio, que dañan a la C. N. T., y sobre todo, especialmente poner en marcha el organismo sindical, pese a nuestra condición de exiliados.

Se dirá que un mecanismo sindical sin función de lucha diaria, habría razón para pensar así, pero entendamos que los problemas que vislumbramos nos exigen un restudio de la situación creada en España desde que el fascismo se adueñó totalmente del país. Un restudio de la situación social, sindical, político un estudio para poder fijar siquiera sea una acción inmediata ante un posible retorno al país. Esto no quiere decir que debemos hipotecar la libertad de acción del verdadero nervio y médula de la C. N. T., que es la que funciona en España, sino una aportación del exilio que roza de libertad para ello, a los compañeros de allá.

No se nos escapa que posiciones serán fijadas en el próximo Congreso extraordinario de la C. N. T. cele-

brado en España una vez ésta se vea libre de la tiranía que la sojuzga, pero tampoco nos escapa, y es la mínima contribución que el exilio puede hacer, que en un estudio sereno, documentado de la situación económica y política, que la caída de la dictadura nos dejará será de máximo interés, no sólo para luego sino inclusivo para hoy, por lo que la C. N. T. es y representa para la clase obrera española.

Igualmente convendría estudiar, pero de forma seria, la línea política del partido comunista y sus propósitos, pues no debemos escapar que el P. C. intentará jugar su carta minimizando la acción de la C. N. T. y la U. G. T., elevándose como heredero de la C. N. S. (Central Sindical Única en España actualmente).

Todos éstos e infinidad de problemas parecidos la C. N. T. tiene el ineludible deber de estudiar, fijando ampliamente su posición, al igual que bosquejar un estudio de enfoque de la futura lucha económica.

Si todos estos problemas se estudiaran en nuestro próximo pleno, estamos seguros de que no sería un pleno más, sino un pleno verdaderamente necesario, constructivo con verdadero sentido de balance de lucha.

Esperamos que nuestras líneas sirvan de estímulo a los compañeros en general, despertándoles de la pereza y llamándoles a la actuación militante que no quiere decir otra cosa que la vida activa de la organización confederal.